

Acciones y contradicciones: organizaciones autogestionarias de barrio y Estado en la periferia de Buenos Aires en la década de 2000

JAVIER WALTER GHIBAUDI*

pp. 23-48

Resumen

El artículo discute los cambios y continuidades en la acción colectiva de sectores dominados en la periferia de Buenos Aires en la década de 2000, en términos de procesos de *luchas de clases* y de *territorialización* y en su relación con el Estado. Se concentra en dos casos de estudio de organizaciones que se presentaban como *autónomas* de los partidos políticos tradicionales, defendían la creación de relaciones de trabajo cooperativas y proponían una política a partir del *barrio*. Se destaca la tensión entre los proyectos políticos de las organizaciones y los principios de la *gestión por proyectos* de la acción estatal contemporánea. Se trata de nuevos condicionamientos para la acción colectiva que las organizaciones resisten, a partir de la periferia, actualizando una tradición de clase trabajadora y de articulación en escala nacional.

Palabras clave

Acción colectiva / Clases sociales / Estado / Periferia / Buenos Aires

Abstract

The article discusses the changes and continuities in the collective action of dominated sectors in the periphery of Buenos Aires in the 2000s, in terms of class struggles and territorialization processes and in their relationship with the state. It focuses on two case studies of organizations that presented themselves as independent of traditional political parties, advocated the creation of cooperative working relationships and proposed a policy based on the *barrio*. It highlights the tension between the political projects of the organizations and the principles of *management by project* of contemporary state action. These new conditions for collective action are resisted by the organizations, updating a tradition of working class and national scale linkage.

Key words

Collective action / Social classes / State/ Periphery / Buenos Aires

* Profesor Adjunto e investigador del Departamento de Economía de la Universidad Federal Fluminense, Brasil.
Correo-e: javierghibaudi@id.uff.br

Introducción

En la Argentina de comienzos de la década de 2000 tomaron visibilidad acciones colectivas de grupos localizados en una posición de dominados en la estructura y dinámicas sociales. Con la eclosión de la crisis política e institucional en el año 2001 aparecían en el espacio y debate públicos organizaciones que reivindicaban relaciones de trabajo y poder opuestas a las dominantes. En las periferias urbanas, especialmente en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), eran notorios los movimientos de desempleados –los *piqueteros*– y de trabajadores que ocupaban sus fábricas –las *recuperadas*– y exigían su gestión cooperativa (Fajn, 2003; Svampa y Pereyra, 2003). Muchas de esas organizaciones ya estaban formadas o tenían antecedentes directos en la segunda mitad de los noventa del siglo XX, y sus acciones continúan en la actualidad.

El presente trabajo se concentra en las organizaciones que en el comienzo de los años 2000 se presentaban como *autónomas* de los partidos políticos y sindicatos tradicionales, defendían la creación de relaciones de trabajo cooperativas –*autogestión*– y proponían una construcción política e identitaria a partir del *barrio*. El objetivo es discutir los principales cambios y continuidades en la acción colectiva de sectores dominados, en la periferia de Buenos Aires en la década de 2000, en términos de procesos de *luchas de clases* y de *territorialización* y en su relación con el Estado. Se entiende «territorialización» como el proceso a partir del cual se intenta construir relaciones de poder –en sus dimensiones económica, social y política– en y por el espacio, siguiendo la síntesis propuesta por Haesbaert (2004). Organizaciones como las estudiadas enfatizan una estrategia territorial que parece continuar una trayectoria de acciones populares en Buenos Aires, como las ocupaciones de tierra y la organización de servicios básicos en los así creados *asentamientos* de comienzos de la década de los ochenta, o, más lejos aún, las sociedades de barrio que surgían con la inmigración en la primer mitad del siglo XX. Se sigue la propuesta conceptual de E.P. Thompson (2001) cuando resalta el carácter histórico y relacional de la formación de las clases a partir de sus luchas políticas; procesos que en la Argentina atraviesan el siglo pasado y que aparentan estar vigentes en las organizaciones en estudio cuando se identifican con la *clase trabajadora argentina*. En ese marco, este artículo entiende el término *periferia* en sentido relacional y como parte de procesos de territorialización donde son construidas, y también cuestionadas, relaciones de dominación. En Buenos Aires, esta periferia toma la denotación social de *conurbano bonaerense*, y su formación se articula con la constitución de la *clase trabajadora*, sus acciones y su identidad.¹

¹ El *conurbano bonaerense*, en términos espaciales, se refiere a los municipios de la provincia de Buenos Aires que con la capital federal (Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde 1995) forman el Área Metropolitana de Buenos Aires –AMBA–. Esos municipios son agrupados en términos estadísticos como Gran Buenos Aires –GBA– (Indec, 2005). Según el último censo (Indec, 2010), el GBA tiene 9.859.658 habitantes

La metodología del artículo consistió en el análisis de dos casos de estudio a través de trabajos de campo —en los años 2005 y 2010— y de la discusión de literatura sobre acción colectiva y territorio, tanto en el contexto argentino como en el internacional.

El artículo comienza describiendo la formación y primera trayectoria de la acción colectiva de las organizaciones en estudio. Luego se observan los fundamentos de su trayectoria ya en la segunda mitad de la década de 2000 y las relaciones entre sus proyectos políticos y la acción del Estado en la periferia. Finalmente se destacan los cambios y continuidades que los casos de estudio expresan en términos de procesos de lucha de clases y de territorialización, y los principales desafíos políticos, y también analíticos, que sus experiencias indican.

Contexto periférico, formación y proyecto de las organizaciones en estudio

Un proceso de mayor mercantilización de las relaciones sociales y mayor apertura a la influencia de agentes internacionales —en el orden político y económico— fue profundizado en la Argentina de la década de los noventa. Desde el Estado se implementaron reformas tendientes a transformar las normas, instituciones y empresas públicas que influenciaban la dinámica económica del país. Esas reformas significaron una intensificación de las directrices del régimen de acumulación y modo de regulación introducido por la última dictadura militar (1976-1983), beneficiando sectores concentrados del capital en perjuicio de los sectores trabajadores (Basualdo, 2000; Rofman, 1997). La precarización del trabajo y el aumento del desempleo fueron tendencias de esa mayor desigualdad entre sectores dominados y dominantes particularmente visible en la segunda mitad de los años noventa (Altimir y Beccaria, 1998; Beccaria, 2001).

Del mismo modo puede afirmarse que en los noventa se transformó, y acentuó, una relación centro-periferia dentro del AMBA, perjudicando sus suburbios pobres. En otras palabras, fue intensificado, con novedades, el proceso histórico de oposición entre la capital y el conurbano (Grimson, 2009). Por un lado, los sectores económicos más beneficiados y sus agentes siguieron concentrándose en la *City* —microcentro de la capital— y en los suburbios ricos del litoral norte del AMBA, sumando dos territorializaciones dominantes relativamente nuevas: la (re)modernización del antiguo y central Puerto Madero, ahora destinado a gestión de negocios, habitación y recreación para sectores de altos ingresos; y los enclaves de habitación para esos mismos sectores en los *barrios privados* y *countries* en diferentes suburbios (Cuenya y otros, 2004; Silvestri y Gorelik, 2000; Svampa, 2001). Por otro lado, en el conurbano, y muchas veces cerca de los *countries*, aumentaron de forma significativa las viviendas precarias en *villas* y en *asentamientos* con poca o ninguna infraestructura (Cravino,

y la capital federal 2.827.535, totalizando 12.687.193 habitantes para el AMBA (cerca de un tercio del total de población de la Argentina). Para estudios del proceso de formación histórica y política del AMBA, ver los artículos organizados en Romero y Romero, 2000.

2008), condición que se agravaba con la privatización de empresas de provisión de bienes colectivos –luz, transporte, agua y cloacas– (Catenazzi y Lombardo, 2003; Grimson, 2009; Merklen, 2005). Cerca de esas viviendas, eran privatizadas y ampliadas las autopistas, a lo largo de las cuales se conectaban y crecían los *countries* y también grandes centros comerciales –la mayoría con inversiones internacionales–, ganando importancia como espacios de sociabilidad a partir del consumo y en contraste con las condiciones de vida en villas y asentamientos (Silvestri y Gorelik, 2000).² Es en este contexto socioeconómico que se van formando las acciones políticas de los dos casos de estudio de este trabajo, los cuales se presentan a continuación.

Surgimiento, miembros y entorno socioterritorial del Movimiento de Trabajadores Desocupados La Juanita

El Movimiento de Trabajadores Desocupados La Juanita (MTD), formado en 1996, tenía como principal objetivo la obtención de trabajo para sus miembros, defendía la asamblea como forma de organización interna, cuestionaba el Estado por la crisis del desempleo, y en sus orígenes participaba del corte de rutas, los *piquetes*, para dar visibilidad a sus reivindicaciones (Flores, 2005). Tenía así características comunes a las organizaciones que la prensa y diferentes analistas agrupaban bajo el nombre de «fenómeno piquetero».³

A partir de tradiciones políticas de sus miembros y de relaciones con otras organizaciones –en especial con las Madres de Plaza de Mayo y el Instituto Mobilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)⁴ el MTD fue diferenciándose de otras agrupaciones *piqueteras* al enfatizar su oposición a los planes de transferencia monetaria de ingresos a desempleados –subsidios mensuales– por parte del Estado –conocidos como *los planes*– y por defender la generación de «trabajo digno» mediante la creación de cooperativas –la *autogestión*–. En ese sentido, preconizaban una mayor interacción con el entorno también con actividades de educación básica, y crearon el Centro para la Educación y Formación de Cultura Comunitaria (CEFoCC), dentro de los principios del paradigma de la *educación popular* divulgado

² Para una tendencia semejante de nuevos espacios de sociabilidad a partir del consumo –*shopping*– en la periferia de Sao Paulo (Brasil), ver Telles y Cabanes, 2006.

³ Svampa y Pereyra (2003) explican cómo ese término agrupa una diversidad de organizaciones de desempleados cuyo origen, en 1996 y 1997, puede ser comprendido en dos vertientes. Una, en el interior del país, en localidades que funcionaban como enclaves de empresas públicas reestructuradas (cerradas o severamente reducidas) luego del proceso de privatizaciones. Otra, en la periferia del AMBA, asociada a un proceso de mayor duración y a una tradición de acciones colectivas de ocupación de tierras y provisión de servicios considerados básicos.

⁴ La primera surge durante la última dictadura, en 1977, con las marchas en Plaza Mayo –sede del Poder Ejecutivo de Argentina– por la madres que pedían la aparición con vida de sus hijos que, en su mayoría torturados y asesinados clandestinamente por la dictadura, son conocidos como *desaparecidos*. A partir del 2000, la asociación tiene su Universidad Popular y realiza acciones que, además de la defensa de los derechos humanos, la búsqueda de los desaparecidos y el castigo a los responsables, remiten a un ideal socialista. Ver Asociación Madres de Plaza de Mayo (1995) y La Vaca (2007). El IMFC fue formado 1958 y busca fomentar el cooperativismo en la Argentina, tanto financieramente como, fundamentalmente, con cursos, investigaciones y actividades culturales. Ver IMFC, 2008.

por las Madres de Plaza de Mayo y que tiene como referencia la propuesta pedagógica de Paulo Freire.⁵

El MTD se localiza en la periferia de La Matanza, municipio del sudoeste del AMBA de significativa importancia por su población —más de 1,77 millones de habitantes (Indec, 2010)— y por su influencia en la conflictiva política ligada a los sectores populares.⁶ Sede de las más importantes organizaciones piqueteras, ha sido históricamente dominado por el partido peronista (Partido Justicialista, PJ), y según denuncian miembros del MTD, es significativa la acción de sus «punteros», que se caracterizarían por la distribución de «favores materiales» a cambio de apoyo electoral.⁷ El entorno socioterritorial más inmediato a la organización, conocido como barrio La Juanita, se formó a partir del loteo regular de una antigua propiedad rural y linda con diferentes *asentamientos* surgidos en la década de los ochenta. En este entorno predominan como fuentes de ingreso los trabajos temporarios de baja remuneración en el área de la construcción y de los servicios domésticos —las *changas*—.

En agosto de 2005 eran quince los miembros activos del MTD. Entre los que ejercían un mayor liderazgo, se encontraba un exobrero metalúrgico con militancia en agrupaciones de izquierda en las décadas de los setenta y ochenta y experiencia en el trabajo de base en barrios de La Matanza, incluyendo la ocupación de tierras.⁸ Además de la importancia de lo que denominan «antiguos compañeros de política del barrio», se destacaba la función de una docente con experiencia en educación popular en esas mismas décadas. Se trataba de personas que superaban los 40 años de edad y que se articulaban con miembros que tenían en promedio 25 años y que se habían aproximado al MTD cuando ya estaba formado, especialmente por la propuesta de educación popular desarrollada con las Madres de Plaza de Mayo.

Surgimiento, miembros y entorno socioterritorial de la Asociación de Productores Familiares (Aprofa)

La asociación de Productores Familiares (Aprofa) se formó en 1998, cuando un grupo de jóvenes que trabajaban en una granja comunitaria dirigida por un sacerdote católico

⁵ Para una obra de referencia de este pensador brasileiro, particularmente influyente en movimientos sociales de su país como el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (MST), ver Freire, 1987.

⁶ Agradecemos a la investigadora Virginia Manzano una mejor comprensión del *universo matancero*, aquí simplificado con base en sus consejos, en entrevistas a miembros y vecinos del MTD y en documentos oficiales.

⁷ Con el término «punteros» se denomina coloquialmente en Argentina a las personas que, ligadas a partidos políticos y sin pertenecer formalmente a la administración pública, actúan intermediando recursos de origen estatal para familias, en general de bajos recursos, presuponiendo una retribución de estas en términos de fidelidad política. Enfatizando a los «punteros» como uno de sus opuestos en términos de su propuesta de acción política, los miembros del MTD no dejan de reconocerles un trabajo intenso y dedicado. Para un análisis sobre la red de gestión de lo cotidiano en el conurbano y sus significados culturales y políticos en oposición al sentido común del clientelismo, ver Auyero, 2000.

⁸ Para el fenómeno de la ocupación de tierras en La Matanza en la década de los ochenta, ver Merklen, 1991. Sobre la acción política de base en los años setenta en la Argentina, ver Werner y Aguirre, 2007.

decidieron formar su propia organización y ampliar el trabajo con la vecindad. Crearon una granja para diez familias del barrio teniendo como directriz, al igual que el MTD, no aceptar los *planes* del gobierno nacional. Tuvieron también significativa influencia de las Madres de Plaza de Mayo y de una escuela cooperativa más antigua y vecina, la *Creciendo Juntos*.⁹ Con esas relaciones fueron desarrollando emprendimientos cooperativos para generar trabajo e ingresos, acciones de educación popular con foco en niños y un comedor comunitario para la vecindad.

La mayoría de los miembros y acciones de Aprofa se limitaban inicialmente al barrio La Quebrada y la región conocida como Paso del Rey, dentro del municipio de Moreno, en el oeste del AMBA. La actividad original de granja puede asociarse a las características urbano-rurales del municipio. Este tuvo su crecimiento demográfico en la segunda mitad del siglo XX, ofreciendo tierras de poco valor monetario para los inmigrantes llegados del interior del país.¹⁰ Sin un desarrollo industrial próximo, los habitantes de Moreno —que totalizaban aproximadamente 450.000 en 2010 (Indec, 2010)— siempre lo consideraron un «municipio dormitorio», siendo que la mayoría trabajaba en la capital o en los distritos industrial del conurbano. Esa situación comenzó a cambiar en la década de los noventa: el cierre de fábricas y la falta de empleo en general haría que una parte creciente de la población ni siquiera intentara viajar a las áreas centrales.

Moreno también presenta una estructura centro-periferia. En las proximidades de su estación central de trenes se desarrolló un núcleo comercial y administrativo, y en su periferia conviven grandes extensiones de tierra rural y núcleos habitacionales, observándose indicadores socioeconómicos inferiores al primero. Como en el caso de La Matanza, en Moreno domina el PJ y puede notarse la presencia de sus «punteros». En la periferia del municipio, sin embargo, existe una significativa presencia de organizaciones asociativas sin filiación partidaria, muchas relacionadas a la provisión de bienes colectivos y la formación de *asentamientos*.¹¹

En 2005 Aprofa tenía un núcleo formado por jóvenes de entre 20 y 30 años de edad, muchos con estudios secundarios completos. Un grupo estaba presente desde la fundación y ya se conocían por relaciones de vecindad y parentesco. Otro, menor, se integró a partir

⁹ La escuela fue creada con el retorno de la democracia en 1983. Primero como jardín de infantes, se amplió con su escuela primaria y en 2005 ya ofrecía estudios secundarios. Inspirada en las propuestas de Paulo Freire (1987) y Jacques Rancière (2003), sus principios son la gestión democrática y la integración con alumnos y vecinos, siendo considerada una referencia en educación popular. Ver también La Vaca, 2009.

¹⁰ Para una historia del desarrollo urbano y regional argentino ver Rofman y Romero, 1974.

¹¹ Este análisis tiene por base entrevistas en Aprofa y organizaciones políticas de Moreno y las informaciones gentilmente cedidas por los colegas del Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS, 2004). Agradecemos especialmente a Juan Manuel Giménez, habitante de Moreno desde hace más de 35 años y uno de los fundadores de la escuela *Creciendo Juntos*.

de actividades de extensión universitaria en asistencia social y agricultura familiar. La gran mayoría tenía relaciones con las actividades de educación popular de las Madres de Plaza de Mayo. También participaban de la organización tres personas con más de 40 años de edad, vecinos del barrio, siendo dos desempleados y uno docente de la escuela Creciendo Juntos.

El proyecto político de las organizaciones hasta la mitad de la década de 2000

Observando los documentos, actividades, discursos públicos y entrevistas en las dos organizaciones, son claros los fundamentos de lo que sus miembros coincidían en llamar «Proyecto de Poder Popular». Se trataba, en primer lugar, de una acción política que se proponía cambiar las condiciones de vida de lo que denominaban *barrio* y no pretendía ya la conquista del Estado nacional, estrategia esta que sus dirigentes colocaban como referencia e interpretaban como equivocada y fracasada en los años setenta —y en la que muchos de ellos en el MTD, o sus parientes y amigos en Aprofa, habían sido militantes activos—. La nueva propuesta de *barrio* intentaba también diferenciarse de los partidos políticos tradicionales, a los que criticaban por «clientelistas» y ajenos a los intereses populares. Definiéndose explícitamente como «parte de la clase trabajadora argentina», pero en contraposición a los grandes sindicatos, buscaban no ya trabajo asalariado, sino construir emprendimientos autogestionarios —en el sentido de mayor igualdad en la gestión y en los criterios de distribución del excedente— como forma de poder trabajar en un contexto de desempleo generalizado y particularmente intenso en el conurbano. Finalmente, y en relación con esos fundamentos, priorizaban las transformaciones del barrio a partir de actividades de *educación popular*, dentro del ideal de emancipación política y mayor integración con el entorno. Se trataba, en todos los casos, de valores y acciones que se iban construyendo a partir de la interacción con otras organizaciones y sujetos políticos, como se describió antes y muestran los cuadros siguientes.

Cuadro 1

Emprendimientos económicos de Aprofa (2005)

Emprendimiento (frecuencia de la producción)	Trabajadores	Organización del trabajo	Proveedores y destinatarios	Retribución al trabajo
Comedor comunitario (de lunes a sábado)	Dos familias responsables por la cocina, y dos miembros de Aprofa responsables por la gestión.	Distribución de las tareas entre familias voluntarias. Contabilidad y planificación de Aprofa.	Alimentos provistos por el municipio (menos del 25%), el resto comprado con recursos de ONG española Acción Contra el Hambre(ACH) o producidos por otros emprendimientos de Aprofa.	Trabajo voluntario para el comedor.
Fábrica de pastas (4 días por semana)	Doce madres de familias beneficiadas por el comedor.	Cada miembro realiza una actividad similar. La contabilidad y planificación semanal es realizada por las doce madres. El planeamiento de mayor plazo y el control son realizados por Aprofa.	El capital inicial y los insumos provienen de recursos de ACH. Más de 50% de la producción va para el comedor, 25% es para autoconsumo y lo restante es vendido en las proximidades.	La producción que excede las necesidades del comedor es distribuida según las horas trabajadas, y va para autoconsumo o venta conjunta.
Oficina de serigrafía (actividad irregular que depende de pedidos de instituciones afines)	Tres miembros activos de Aprofa.	Todos con tareas semejantes. Contabilidad y gestión propias.	Capital inicial de ACH y recursos por pago adelantado de los clientes.	Retribución igualitaria.
Criadero de pollos y producción de huevos (producción continua)	Quince familias reciben las herramientas y asesoramiento de Aprofa.	Cada familia es responsable por una producción mínima determinada por Aprofa, también responsable del planeamiento y control.	Capital inicial y recursos corrientes de ACH. Asesoramiento técnico de estudiantes de la Universidad Nacional de Luján.	50% de la producción va para el comedor, el resto es para las familias (autoconsumo y ventas apoyadas por Aprofa).
Granja (producción continua)	Diez familias con herramientas y asesoramiento de Aprofa.	Producción de responsabilidad de las familias, asesoradas por Aprofa.	Insumos y herramientas del Plan Granjas Comunitarias del Instituto Nacional de Tecnología Agrícola (INTA).	Toda la producción es para consumo de las familias.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas y observaciones en febrero, mayo y agosto de 2005.

Cuadro 2

Emprendimientos económicos del MTD La Juanita (2005)

Emprendimiento (frecuencia de la producción)	Trabajadores	Organización del trabajo	Proveedores y destinatarios	Retribución al trabajo
Taller de costura (5 días por semana)	Ocho	Cada trabajador realiza una tarea semejante. Un miembro del MTD realiza la gestión y programación de la producción. Directrices más generales son discutidas con los miembros activos del MTD.	Trabajo predominante <i>por pedido</i> : entrega de materias primas y pago por producto producido para terceros. Principales clientes-proveedores: Boutique Martín Churba (ver Ludueña, 2005) y fábrica de cortinas. Capital inicial: recursos de fundaciones ligadas a representaciones diplomáticas (Embajada de Japón).	Igualitaria, según las horas trabajadas.
Panadería (5 días por semana)	Cuatro	Ídem anterior, siendo los miembros activos del MTD los responsables de su gestión administrativa.	Insunos comprados de pequeños mayoristas. Venta al por menor en la sede del MTD y para vecinos. Parte de la producción es para la merienda de los alumnos de la escuela del CEFoCC. Capital inicial: recursos de fundaciones ligadas a representaciones diplomáticas (Embajada de Canadá).	Ídem anterior.
Taller de serigrafía (según pedidos de instituciones afines).	Dos	Ídem anterior, un miembro del MTD es responsable por la gestión administrativa.	Trabajo a pedido.	Ídem anterior.
Editorial (para boletines o libros específicos)	Entre tres y cuatro miembros del MTD	Salvo el trabajo de redacción, la distribución de las tareas es relativamente igualitaria, incluyendo la gestión administrativa. Siendo parte de la política de divulgación del MTD, es la organización la que determina su planificación.	Recursos monetarios y divulgación de instituciones que apoyan globalmente al MTD. Venta al por menor en eventos y en la sede del MTD. Acuerdo con editorial comercial para reedición de libros de la organización, antes de publicación propia.	Ídem anterior.
Recepción de pasantes e investigadores	Dos miembros del MTD	Tareas equivalentes, planificación y control del MTD.	Recurso inicial de donaciones, costos corrientes financiados con los ingresos del emprendimiento.	Ídem anterior.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas y observaciones en febrero, mayo y agosto de 2005.

De esta forma, puede interpretarse que ya a mediados de la década de 2000 las organizaciones en estudio conseguían desarrollar un proyecto, en el sentido de construcción colectiva con objetivos comunes y de largo plazo (Marramao, 1997). Este proyecto tenía al trabajo y al barrio como fundamento, construyendo lo que podemos denominar un *trabajo político y territorial* significativo. Se trataba de una acción política claramente opuesta a las tendencias dominantes en la década de los noventa, buscando cambiar las condiciones de vida y los valores dominantes en la periferia de Buenos Aires. No por casualidad, y frente al discurso oficial de la época que pretendía culpar individualmente a los desempleados por su situación, en el MTD resumían su acción con el lema «De la culpa a la autogestión» (Flores, 2005).

Trabajo político y territorial de Aprofa y del MTD: diferencias, relaciones y tensiones en el nuevo espíritu del capitalismo

El proyecto transformado en acción y relación: trayectoria en la segunda mitad de la década de 2000

En la segunda mitad de la década de 2000 algunos de los fundamentos de la acción de las organizaciones experimentaron cambios. Estos pueden ser analizados a partir de las interpretaciones y toma de posición de las organizaciones frente a transformaciones políticas y socioeconómicas más generales y a las acciones concretas de sujetos dominantes en la periferia de Buenos Aires.

Los líderes de Aprofa y del MTD destacaban en 2010 que los *planes* y las acciones asistencialistas comandadas por los «punteros» habían perdido influencia. Ese cambio era interpretado como consecuencia de la mejora en los indicadores de empleo e ingresos y de las nuevas formas de acción estatal en el área social, particularmente en el conurbano. Reconocían allí la presencia significativa de dos programas recientes: el de *Asignación universal por hijo*, de la Administración Nacional de Seguridad Social (Anses), y el *Argentina Trabaja: Ingreso Social con Trabajo*, del Ministerio de Desarrollo Social (MDS). El primero tenía como objetivo extender el subsidio por hijo —ya existente para empleados formales— a los desempleados, empleados informales y autónomos, teniendo como directriz oficial la universalización de la política social. El segundo buscaba «generar fuentes legítimas de trabajo», incentivando la creación de cooperativas con un mínimo de sesenta personas, fundamentalmente para obras públicas, mediante un subsidio mensual para cada cooperado y cursos de capacitación (MDS, 2009). Tenía como meta inicial subsidiar cien mil personas en grandes centros urbanos, especialmente en el conurbano bonaerense.¹² En el MTD se

¹² Para más detalles sobre los principios y estadísticas de implantación del *Argentina Trabaja* ver los informes oficiales disponibles en www.desarrollosocial.gov.ar/planes; Para una reseña periodística de su extensión territorial y las disputas entre organizaciones por sus recursos, ver Di Natale, 2010.

opusieron a ambos programas por considerarlos «instrumentos de la misma dominación [...] de las mismas formas de control». Criticaban el *Asignación universal* por «no tener nada de universal, con sus trámites complicados en donde tener conocidos del gobierno es importante». Sobre el *Argentina Trabaja*, cuestionaban que no se respetaban los principios democráticos y autónomos del cooperativismo cuando era el Estado el que de forma arbitraria otorgaba un beneficio individual por ser parte de una «supuesta» cooperativa y donde los intereses del PJ, sus intendentes municipales y sus punteros determinarían la elección de los beneficiados.¹³ En Aprofa, al contrario, no criticaron el programa y se adhirieron de forma activa, como será detallado más adelante.

Con referencia a recursos no directamente estatales dentro de su ámbito de acción, los apoyos de organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, que eran significativos en 2005, fueron cada vez más escasos. Pasado el momento de mayor visibilidad de la crisis social en Argentina en 2001, y también por nuevos objetivos geopolíticos de gobiernos y ONG de países centrales, la periferia de Buenos Aires había perdido peso para este tipo de fondos.¹⁴

En este contexto, las dos organizaciones explicitaron una autocrítica a los «límites de su acción barrial» y buscaron ganar escala nacional. Este intento de construir nuevas territorialidades mostraba diferencias entre ellas. En 2010, en el MTD declaraban que querían «replicar acciones autónomas en diferentes territorios y que se articulasen a nivel nacional», manteniendo el énfasis en la acción local a partir de alianzas con sujetos de otros territorios y la oposición a todo auxilio del gobierno nacional. Pese a la caída general de recursos de ONG, continuaron y ampliaron las acciones existentes en 2005 con acuerdos de exportación y logrando subsidios internacionales para alumnos de sus crecientes actividades educativas. En el ámbito nacional, intensificaron las relaciones con figuras del ámbito de la moda y la gastronomía y también con empresarios y sus fundaciones. En el año 2007 decidieron también ser parte de un nuevo partido político nacional, la Coalición Cívica (CC), y consiguieron elegir como diputado nacional, en ese mismo año, a uno de los fundadores del movimiento. El lugar del barrio dentro de su proyecto político continuaba igual: actuar en el territorio más inmediato y en el cotidiano para transformar la realidad, solamente que ahora comenzaban a reproducir esa experiencia en otros barrios, incluso de provincias del norte argentino y con ayuda de los recursos y contactos de su líder, ahora legislador nacional.

¹³ Para una crítica semejante en el ámbito académico, ver Lo Vuolo, 2010.

¹⁴ Esta tendencia, señalada por las organizaciones para los suburbios de Buenos Aires, coincide con un movimiento de retirada de financiamiento internacional al «tercer sector» en América Latina y en favor de regiones en África de especial interés y preocupación de los países europeos. Para datos sobre este movimiento, ver Palhano, 2010.

Cuadro 3

MTD La Juanita: relaciones con principales organizaciones del entorno socioterritorial (2010 y principales diferencias con 2005)

Organización	Relación con el MTD
Corriente Clasista y Combativa (CCC)	Organización piquetera nacional con matriz en La Matanza. Pasó a organizar actividades de reivindicaciones con el MTD a partir de 2007 en razón de coincidir en su oposición al gobierno nacional.
Poder Público Municipal	El «Programa Salud Comunitaria», de atención ambulatoria y que tenía un consultorio en el MTD, fue desactivado.
Foro de Cooperativas de La Matanza	El MTD deja de participar, luego de distanciarse del IMFC.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010.

Cuadro 4

MTD La Juanita: principales relaciones con organizaciones sin sede en el municipio de La Matanza (2010 y principales diferencias con 2005)

Organización	Relación con el MTD
Coalición Cívica (CC)	Partido nacional formado por antiguos líderes de la Unión Cívica Radical (UCR); un líder y fundador del MTD, el Toty Flores, fue elegido diputado nacional por la provincia de Buenos Aires en 2007. El MTD trabaja con Flores en el desarrollo del «ala de movimientos sociales de la CC» y en la creación de «otras Juanitas por el país» con acciones concretas ya presentes en la provincia de Salta, noroeste de Argentina.
Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC)	Con la opción por la CC, el MTD se alejó del IMFC —vinculado al Partido Comunista de la Argentina (PCA)—. En común acuerdo, el espacio de la sede del MTD que era fruto de un comodato del IMFC fue vendido en forma definitiva a precio bajo y financiado, manteniendo «una relación correcta» entre las dos organizaciones.
Asociación Madres de Plaza de Mayo	Como en el caso anterior, la adhesión del MTD a la CC y la afinidad de las Madres con el gobierno nacional hicieron que sus articulaciones finalizaran. Los líderes del MTD destacan de todos modos «el respeto y agradecimiento a las Madres, que está más allá de sus posiciones políticas coyunturales».
Poder Ciudadano	Desde comienzos de la década de 2000 articula los emprendimientos del MTD con ONG, embajadas y empresas interesadas en darles apoyo financiero o ser compradores de sus productos, apoyo técnico y divulgación.
Fundación Equidad	Da soporte al emprendimiento de reciclaje de computadoras.
Fundación Padre Mario (Argentina)	Con una ONG italiana articula sistema de «padrinos» mediante el cual personas en Italia financian la formación de alumnos en la escuela y jardín del CEFoCC.
ONG CTI (Italia)	Del área del llamado «comercio justo», facilita exportaciones del taller de costura del MTD para Europa.

Cuadro 4 (continuación)

MTD La Juanita: principales relaciones con organizaciones sin sede en el municipio de La Matanza (2010 y principales diferencias con 2005)

Organización	Relación con el MTD
Fundación GasBan (España)	Relacionada con empresa de gas española actuante también en Argentina, financia la venta de productos del MTD en su país sede.
Mesa de Enlace	Alianza de entidades rurales tradicionales de grandes propietarios –Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (Carbab)– y de medianos –Federación Agraria (FA), formada en 2008 en oposición a medidas impositivas para la exportación de <i>commodities</i> del gobierno nacional–. La CC apoya la Mesa de Enlace, que a su vez da auxilio al MTD mediante la fundación SolidAgro (que ofrece bolsas de trabajo para la vecindad). El MTD declara una mayor afinidad con la FA.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010.

Cuadro 5

Emprendimientos económicos del MTD La Juanita (2010 y principales diferencias con 2005)

Emprendimiento	¿Existía en 2005?	Proveedores y destinatarios y principales cambios
Taller de costura	Sí	El trabajo continúa predominantemente por pedido: entrega de materias primas y pago por producto producido para terceros. Principales clientes-proveedores: mantiene la asociación con la Boutique Martín Churba y con una fábrica de cortinas. Nuevos clientes: producción de bolsas retornables para asociación de empresarios; exportación para España e Italia mediante fundaciones de comercio justo (CTI, Italia) y empresariales (GasBan, España).
Panadería	Sí	Igual a 2005: insumos comprados de pequeños mayoristas; venta al por menor en la sede del MTD y para vecinos; parte de la producción es para merienda de los alumnos del CEFoCC. Nuevas acciones en 2010: «campañas» de producción y ventas para empresas con recetas y divulgación de chefs de cocina que actúan en la TV. A partir de 2006, y luego de varios fracasos y exigencias variadas de más «sustentabilidad», rebautizan el emprendimiento como «La Masa Crítica».
Taller de serigrafía	Sí	Igual a 2005: trabajo por pedido.
Editorial (para boletines o libros específicos)	Sí	Igual a 2005: recursos monetarios y divulgación de instituciones que apoyan en forma general al MTD, venta por menor en eventos y en la sede del MTD.
Reciclaje y venta de computadoras	No	Emprendimiento articulado a la oferta de cursos técnicos para jóvenes de la vecindad, comenzó en 2006. Las computadoras son donadas por la Fundación Equidad (cuya presidencia es ejercida por una senadora de la CC vinculada a Poder Ciudadano), institución también responsable por el destino de las partes no reciclables. Los equipos se venden a bajo costo en el barrio o se donan a otras organizaciones sociales; el emprendimiento es coordinado por un profesor, remunerado por la Fundación Equidad.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010.

Cuadro 6

Actividades educativas y culturales del MTD La Juanita (2010)

Trabajadores	Cantidad de trabajadores	Cantidad de alumnos	Características principales
Jardín de infantes	12 docentes	60 (30 alumnos por grado)	Siguen los principios de educación popular.
Escuela primaria	12 docentes	120 (30 alumnos por grado)	Igual al anterior; sin subsidios estatales y con sistema de «padrinazgo» de ONG italiana (v. cuadro 4).
Curso de reciclaje de computadoras	Tres	60 alumnos formados y 20 alumnos participando en promedio por semestre.	Articulado al emprendimiento de reciclaje de computadoras (v. cuadro 5).
Curso de inglés	2 profesores	20 alumnos	Con auxilio de fundaciones externas.
Clases y asesoramiento sobre «derecho ciudadano»	2 asesores de fundación ligada a Poder Ciudadano	Promedio de 15 vecinos siendo asesorados semanalmente.	Actividad orientada a la resolución de la violencia doméstica y el asesoramiento sobre derechos políticos y del consumidor frente a empresas de servicios públicos.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010.

En el caso de Aprofa, la autocrítica fue más radical. Cuestionaron sus propios valores e interpretaciones políticas de comienzo de la década, particularmente concentrarse solamente en la acción en el barrio, enfocarse en el desempleo y haber hecho una oposición al apoyo estatal. En 2010, las relaciones con otros sujetos expresaban la directriz de «tener en el barrio el lugar de apoyo para el movimiento trabajador nacional» y el comprender que «no aprovecharse del Estado no significa pretender una autonomía cerrada y aislada». Buscaban actualizar principios ya presentes en acciones políticas en Moreno en la década de los setenta y que se identificaban con un «Proyecto Nacional y Popular», «de izquierda y nacionalista», relacionado con una vertiente del pensamiento peronista. Comenzó a participar activamente del Movimiento Evita, que con esa misma orientación agrupaba organizaciones de desempleados a nivel nacional que decidieron aliarse al gobierno nacional conducido por el PJ (Svampa, 2008). De este modo obtuvieron y gestionaron una mayor y significativa cantidad de recursos nacionales. Otra relación de escala mayor fue construida con fábricas *recuperadas* reconocidas y sindicatos, para desarrollar «bachilleratos para adultos»: escuelas

de nivel secundario reconocidas oficialmente y que ofrecían formación técnica y «formación política para conocer y ayudar el movimiento obrero».

Cuadro 7

Aprofa: principales relaciones con organizaciones y articulaciones políticas (2010 y principales diferencias con 2005)

Organización/articulación	Relación con Aprofa
Acción Contra el Hambre (ACH)	La ONG española dejó de apoyar a Aprofa en 2006.
Movimiento Evita	Movimiento nacional piquetero, tiene especial influencia en Moreno y, a partir de 2006, pasó a ocupar posiciones de gestión en el gobierno nacional (particularmente en el Ministerio de Desarrollo Social y en la administración de programas de «generación de trabajo e ingresos»). Aprofa se integró formalmente a esta organización en 2008, participando de actos públicos y también en la gestión de programas sociales en el municipio de Moreno.
Mesa de Moreno	Ya existía en 2005, pero Aprofa participa ahora como parte del Movimiento Evita. Se relaciona especialmente con organizaciones como Juntos Podemos, El Charquito, Por los Pibes, Pffizzer, La Chicharra y El Poyi Cárdenas, la mayoría con lazos activos ya en 2005.
Mesa Nacional	Las vinculaciones nacionales de Aprofa pasan por el Movimiento Evita, y ya no por esta articulación nacional de organizaciones piqueteras, que optó en 2008 por una explícita oposición al gobierno nacional.
Encuentro de Jóvenes Latinoamericanos	Los miembros de Aprofa participan ya desde 2005; tiene fuerte presencia de movimientos de estudiantes de agronomía del continente.
Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (Mocase)	Movimiento surgido en la provincia de Santiago del Estero, con actuación nacional en defensa de los intereses de pequeños campesinos, la mayoría de los cuales tiene el uso de sus tierras, en conflicto con gobiernos provinciales y grandes propietarios del agronegocio. A partir de las relaciones con movimientos de estudiantes de agronomía, Aprofa participa en acciones del Mocase, especialmente desde 2008 (y opuestos a la Mesa de Enlace, v. cuadro 4).
Red de Bachilleratos para Adultos	Con la escuela Creciendo Juntos, el Sindicato Dos Canillitas, de Morón, y fábricas recuperadas, como IMPA y Chilavert. Relaciones de cooperación para el desarrollo de bachilleratos de formación técnica y política. Refundada y administrada por iniciativa de Aprofa
Sociedad de Fomento de Paso del Rey	Tiene por objetivo continuar trabajando «en el cotidiano de los vecinos», ofreciendo servicios de salud y articulando reivindicaciones para mejoras urbanas ante el poder público municipal.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010 y en ACPM, 2009.

De forma diferente al caso del MTD, estas nuevas relaciones se reflejaron en transformaciones en el tipo de acción desarrollada en el barrio, y en el lugar de este dentro de su proyecto político. Los emprendimientos cooperativos que existían en 2005 (v. cuadro 2) fueron abandonados por considerarlos «micro-emprendimientos que parecían más micro-entretenciones, no generaban ingresos ni trabajo» y cerraron el comedor comunitario por estimar «que las necesidades más urgentes de los vecinos estaban relativamente satisfechas». En su lugar, por un lado, se articularon con otras organizaciones de Moreno y en su nueva sede desarrollaron una panadería para producir en escala mayor y vender al público. Por otro lado, en 2009 formaron cuatro cooperativas dentro del programa Argentina Trabaja (dos de construcción, otra de herrería y otra de imprenta) para actuar en todo el municipio de Moreno. También hicieron énfasis en las acciones educativas y culturales: organizaron grupos y cursos de música y danza y los bachilleratos arriba descritos. Finalmente, refundaron la Sociedad de Fomento Barrial –forma típica de organización en Buenos Aires ya en la primera mitad del siglo XX– e instalaron una sala de atención médica para los vecinos.

Cuadro 8

Emprendimientos económicos de Aprofa (2010)

Emprendimiento	¿Existía en 2005?	Proveedores y destinatarios y principales cambios
Panadería	No	Organizada según los principios del cooperativismo, tiene como objetivo la producción para la venta al público en el municipio de Moreno. Funciona en la sede de Aprofa e incorpora también a miembros de otras organizaciones de Moreno, como El Charquito, Sin Frontera, Mapuche, Semillita, Solidaridad, Por los Pibes, Pffizzer, La Chicharra, El Poyi Cárdenas e Irie.
Dos cooperativas de trabajo en construcción civil	No	Formadas con recursos del programa Argentina Trabaja, que otorga \$1.300,00 por trabajador. Sus principales clientes son las municipalidades del conurbano, particularmente de Moreno.
Cooperativa de herrería	No	Igual al anterior.
Cooperativa de imprenta	No	Igual al anterior.

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010 y en ACPM, 2009.

Cuadro 9

Actividades educativas y culturales de Aprofa en Moreno (2010)

Actividad	Cantidad de trabajadores	Cantidad de asistentes	Características principales
Bachillerato para adultos	11 docentes	80	Educación siguiendo los principios de educación popular. Ofrece formación secundaria (con título oficial) con énfasis en la formación técnica y también política con base en la historia del movimiento obrero argentino. Participan en él también miembros de otras organizaciones (La Chicharra y El Poyi Cárdenas, de Cuartel V, Moreno).
Cursos de música y danza popular	5 docentes	Promedio de 60 alumnos	Cursos y organización de grupos de danza y música popular (murgas).

Fuente: elaboración propia con base en entrevistas en enero de 2010 y en ACPM, 2009.

Esas diferencias estratégicas y de territorialidades demuestran que *barrio* y *nación* pueden tener significados distintos y que, como advierte Swyngedouw (1997), las escalas no son fijas sino socialmente construidas. Esta trayectoria indica, de todos modos, que los proyectos de Aprofa y del MTD continuaban teniendo como fundamentos el desarrollo de trabajo cooperativo y de acciones de educación popular como forma de transformar las condiciones de vida y los valores de lo que consideran como parte de la *clase trabajadora*. Señala, aún más, una semejanza fundamental y de clase entre las dos organizaciones: sus relaciones, tensas y contradictorias, con los agentes dominantes y el Estado. Esta cuestión, más opaca, es objeto de la próxima sección.

Proyecto vs. projects en el nuevo espíritu del capitalismo y en la periferia

Cuando las organizaciones, buscando sustento para sus acciones, se relacionan con sectores relativamente dominantes dentro de la estructura social, se encuentran con otros valores y otras prácticas. En otras palabras, las organizaciones actúan condicionadas, en gran parte, por una tendencia más general y que Boltanski y Chiapello (2002) denominan *gestión por proyectos (projects)*. El *project* sería una forma de acción fundamental dentro del capitalismo

contemporáneo y se relaciona con un nuevo sistema de valores que orienta y justifica las formas concretas de acumulación de capital en los países centrales, constituyendo lo que —siguiendo a Max Weber— denominan un *nuevo espíritu del capitalismo*. Para estos autores, próximos al análisis de Robert Castel sobre la sociedad salarial (1998), en el período fordista y en los países centrales los valores que justificaban, estimulaban y daban legitimidad a las relaciones capitalistas eran los de *estabilidad y progreso* a partir de un Estado social que regulaba las relaciones entre corporaciones y grandes sindicatos. Ya en el capitalismo posterior a la década de los setenta, o posfordista, los nuevos valores dominantes serían la *flexibilidad* y el *cambio*. El capital no garantizaría más estabilidad y progreso, sino que se relacionaría con el trabajo a partir de la idea de *projects*, donde lo que interesa es la articulación temporaria, en red, de personas y otros recursos, para alcanzar metas específicas.

En términos de procesos de territorialización y acción estatal, esas mismas tendencias aparecen en lo que puede resumirse como propuestas de reconfiguración neoliberal del territorio (Vainer, 2002: 29). En su sentido más abstracto, o en el «neoliberalismo ideal» (ibid.), estas significan el predominio de articulaciones en red, donde cabría al Estado solamente inducir de la mejor forma los flujos de capital (Castells, 1999). Si, como advierte Harvey (2003), los agentes del capitalismo buscan tener cada vez más flexibilidad y comprimir de forma más intensa el tiempo y el espacio —fundamentos de toda acumulación de capital—, en términos de «neoliberalismo real» esos mismos agentes van a recurrir al Estado para influenciar sus políticas y también sus programas y valores. De este modo se fomenta un «empreendedorismo urbano» (Harvey, 2006) y se concibe a las ciudades como mercancías, que deben competir unas con las otras por la atracción de inversiones (Arantes y otros, 2000).

La acepción del término *proyecto* o *project* en este nuevo espíritu del capitalismo es diferente de la que hace referencia a la construcción de ideales y deseos de acción de un horizonte mayor; el proyecto político en el sentido enunciado, entre otros, por Marramao (1997). Cuando los proyectos de las organizaciones se relacionan con los *projects* propuestos por agentes dominantes surgen tensiones y contradicciones, volviendo más inteligibles transformaciones en la acción colectiva de sectores dominados, como se interpreta y resume a continuación.

De la lucha contra el patrón al socio socialmente responsable

En el nivel de sus reivindicaciones, si en la tradición argentina de lucha de clases en las que Aprofa y el MTD se identifican existía un enfrentamiento con «el patrón» en la búsqueda por mejoras salariales, en las prácticas concretas de la actualidad se observa la negociación de «sociedades». Mientras a las organizaciones les interesa financiar sus emprendimientos «autónomos», a las empresas les interesa cumplir con patrones de *responsabilidad social* y

obtener visibilidad y prestigio mediante *proyectos* sociales.¹⁵ Esto es especialmente claro en el MTD, donde muchos de los financiamientos y clientes provienen de acuerdos con empresas que se articulan en ONG (v. cuadros 2, 4, 5 y 6), y aparecía en los comienzos de Aprofa (v. cuadro 1). Paradójicamente, o no tanto, las ayudas directas de los *projects* aparecen con una crítica a la formas de intervención del Estado en la que coinciden, por ejemplo, miembros del MTD y del sector empresarial: el Estado no sería transparente ni eficiente, dada sus prácticas «corruptas y mafiosas».

Del derecho universal al beneficio individual y temporario

La propuesta de tener «socios» en los sectores de bajos ingresos para alcanzar resultados divulgables no es exclusividad de los sectores empresariales. También está presente, y con fuerza, en políticas de gobierno, dentro del paradigma de acciones de «abajo hacia arriba contra la exclusión y la pobreza», como defiende, entre otros, el Banco Mundial.¹⁶ En el caso de Argentina, a partir de los años noventa muchos de los recursos que el Estado coloca para esos sectores pasaron a estar regidos por políticas sociales focalizadas: solamente los individuos comprobadamente «excluidos» pueden tener un beneficio temporario y con la obligación de contraprestaciones, convirtiendo al trabajador en pobre a ser «aliviado» (Lo Vuolo, 1999; Manzano, 2009; Merklen, 2005; Svampa, 2008). Si en una primera lectura la organización que recibe los recursos aparece como el beneficiario más evidente, el Estado también precisa de esa relación. Como indican etnografías y análisis sobre las consecuencias de las políticas focalizadas, estas requieren intermediarios concretos para poder «focalizar» —buscando, seleccionando y evaluando a los beneficiarios (Manzano, 2009)—. Es en ese sentido que las autoridades precisan cada vez más de los «referentes de barrio» y de las organizaciones que consiguen enraizarse en el cotidiano de las personas.

Si las organizaciones en estudio se oponían a los *planes* de comienzos del 2000, no por eso Aprofa dejó de aceptar articularse en el programa Argentina Trabaja, que se fundamenta en el auxilio a un trabajo no salarial, restringido en el tiempo y sin garantías de estabilidad (v. cuadro 8). Si en el MTD esos recursos públicos continuaron siendo rechazados, esto no lo liberó de apoyos que se originan en financiamiento estatal. No solamente porque las acciones empresariales de *responsabilidad social* permitan beneficios impositivos, sino también porque, en su caso, muchas de las fundaciones que los apoyaron desde su comienzo eran sostenidas con recursos de los Estados de los países centrales, principalmente de Europa (v. cuadro 4). De esto modo, también como expresión de los nuevos tiempos y del espíritu del

¹⁵ Estrategia exitosa si se observan notas publicadas nacionalmente por diarios tradicionales como *La Nación* que elogian este tipo de sociedades, citando muchas veces al propio MTD (Ludeña, 2005; Tosi, 2005).

¹⁶ Ver Banco Mundial, 2003; Lo Vuolo, 1999 y Ribeiro Filho, 2006.

capitalismo en la gestión estatal, recursos públicos de nivel internacional son intermediados por ONGs y fundaciones encargadas de focalizar sus auxilios.

Del trabajador al buen emprendedor

Teniendo como socios al Estado y sus políticas focalizadas, fundaciones que buscan «aliviar la pobreza» o empresas que quieren ser «socialmente responsables», tanto en el MTD como en Aprofa se observa cómo parte de sus miembros se convierten en especialistas en el arte de elaborar, aprobar y administrar *projects*. En el MTD explican en parte el crecimiento de la organización por «mostrar resultados, con transparencia, demostrando eficiencia, lo que nos da mucho orgullo». En Aprofa, se muestran satisfechos por «saber aprovechar las oportunidades y crear trabajo de forma concreta». Si líderes de las dos organizaciones reconocen que se trata de una relación tensa a la que deben estar atentos para mantener sus principios, del lado de los dominantes, medios de prensa tradicionales y agencias multilaterales destacan la importancia del *espíritu emprendedor* de los más pobres. Si en el MTD y en Aprofa subrayan públicamente su condición de trabajadores dentro de una tradición de identidad de clase, en medios como *La Nación* resaltan, al contrario, las ventajas de «dejar de cortar rutas» y pasar a «producir y emprender» de «forma heroica» en el «contexto de mafias y violencia del conurbano». ¹⁷

Del proyecto nacional con trabajo de base en el barrio al desarrollo local

La lógica de los *projects* puede también interpretarse, en términos territoriales, como un estímulo a la acción bien delimitada no solamente en el tiempo, sino también en espacios menores y posibles de ser «gestionados». Sin mayores precauciones conceptuales, programas de gobierno, de ONG y de empresas se refieren indiscriminadamente a «acciones territoriales». El término territorio se utiliza, y así también lo hacen no pocos analistas, como sinónimo de pequeño y donde el «desarrollo local» sería posible. Con Vainer (2002) y Swyngedouw (1997) puede observarse cómo este espacio reducido, simplificado como «local», sería priorizado por sectores dominantes como forma de ocultar conflictos y relaciones de dominación. Significaría el intencional abandono de una referencia al territorio nacional, en una lógica en la que terminarían cayendo también varias experiencias con objetivos autogestionarios y emancipatorios en el mundo (Vainer, 2002:20). En forma análoga al paso del *trabajador al emprendedor*, esta naturalización de lo local —como fijo y evidente— sería parte del propio proceso de dominación, como bien explica Bourdieu en su crítica al discurso de la globalización (1998:34) y cita Vainer cuando trata de las escalas de acción dominantes en el neoliberalismo (2006:17-18).

¹⁷ Ver, entre otras, la nota de Fernández Díaz publicada en *La Nación* (2009).

Es justamente en este campo que se articula, de forma no menos tensa, la propuesta de acción barrial de las organizaciones dentro de una identidad de *clase trabajadora*. Al concentrarse en el barrio y articularse con *projects* con foco «local», esa identificación es cuestionada cuando la escala del proyecto nacional, clara en las luchas previas a la dictadura militar, es reemplazada por la acción y transformación restringida y «concreta del barrio». No se trataría más de pelear y conseguir derechos universales en el ámbito nacional. Al contrario, parecen tener que limitarse a buscar y administrar beneficios individuales de corto plazo para el «desarrollo local».

Esta tensión, de todos modos, es reconocida y criticada por las organizaciones y provoca cambios en su acción cuando, como se analizó arriba, pasaron a buscar ganar escala nacional, sea replicando y articulando acciones de barrio –hacer más Juanitas, como mencionan en el MTD– o actuar en el cotidiano para influenciar y participar del «movimiento nacional de los trabajadores» –como en el caso de Aprofa–. En otras palabras, mientras los *projects* de los dominantes parecen querer huir de una articulación más estable en el tiempo y el espacio –fieles al *nuevo espíritu del capitalismo*–, las organizaciones buscarían recrear el carácter nacional de sus proyectos, sin abandonar su construcción a partir del barrio, en tensión y contradicción con esos *projects*.

Conclusiones

En este trabajo se buscó entender cómo las construcciones políticas en estudio expresan cambios y continuidades de la acción colectiva de grupos dominados en términos de luchas de clases y procesos de territorialización en la periferia de Buenos Aires y en relación con el Estado. En ese sentido, puede afirmarse, se destacan las transformaciones en las condiciones en las que se dan esos procesos, especialmente por la forma en que los sectores dominantes intentan regular las acciones de sectores dominados. En la tradición de lucha de clases en la Argentina era clara la distinción de una *clase trabajadora* contra el *capital* dentro de un proyecto nacional (Werner y Aguirre, 2007). Este conflicto era más evidente no solamente en las acciones de los trabajadores, sino también en los discursos y prácticas de las entidades de clase empresarial y de los grandes propietarios rurales. Del mismo modo, esas disputas sucedían dentro del Estado, o en relación con él, y se expresaban en políticas orientadas a favorecer u obstaculizar los avances de la clase trabajadora. En la década de 2000, esta confrontación se ha vuelto mucho más opaca. No solamente por el debilitamiento del trabajo asalariado en términos sociales y políticos, sino también por la configuración de un *nuevo espíritu del capitalismo*. Recursos, valores y prácticas concretas, sea en el Estado, en las empresas o en el llamado «tercer sector» son «a-clasistas», esto es, se presentan bajo la forma de *projects* que se dicen flexibles y rechazan conceptos y nociones que podrían contribuir a explicitar conflictos o ideologías. Prefieren asociaciones, consensos,

metas y *performances*, resultados cuantitativos o, en palabras del Banco Mundial, acciones y situaciones *win-win*, en las que todos los diferentes interesados –*stakeholders*– ganan. Todavía más, cuando tratan de los sectores dominados, prefieren referirse a excluidos que deben ser traídos de vuelta a la sociedad, generando resultados dignos de ser publicados en informes de empresas socialmente responsables o ministerios encargados de lo «social» o, suprema gloria, ser premiados en algún concurso de *best practices*.

Este movimiento, observado aquí para la periferia de Buenos Aires, puede ser entendido como parte de una tendencia más general, como indican los análisis citados de Bolstanki y Chiapello y observa también, entre otros, Ananya Roy (2006). En una reflexión a partir del centro del capitalismo, esta investigadora discute las posibilidades y los límites de la *praxis* dentro de la hegemonía neoliberal y de las acciones de sus instituciones con matriz en Washington. Esa hegemonía, advierte, actúa mediante acciones de ayuda humanitaria y cooperación que deben ser entendidas, en verdad, con formas de mantener un *orden moral liberal*, donde la libertad es asociada con la libertad de mercado. No es por casualidad, según demuestra, que dentro de ese orden los programas de agencias multilaterales no hacen referencia a trabajadores, sino a pobres que son entendidos como –y motivados a ser– emprendedores heroicos (Roy, 2006: 16). El papel de planificadores urbanos y movimientos sociales –y podemos agregar, de analistas– dentro del orden moral liberal no presenta una respuesta única. Se trata, según Roy, de una situación también opaca de *ambigüedad* entre terminar actuando en convivencia y complicidad con ese orden o, por el contrario, intentar subvertirlo, explorando sus límites y realizando acciones radicales.

Los casos estudiados también muestran particularidades de esa tendencia general cuando, pese a las principios implícitos en la *gestión por proyectos* del Estado y fundaciones, cuestionan las lecturas que sectores dominantes divulgan de su acciones, insisten en identificarse con una tradición de clase trabajadora y buscan reformular un proyecto nacional. En ese sentido realizan una verdadera lucha simbólica –en el sentido de Bourdieu (2004)– cuando se oponen a los artículos de prensa que los tratan como héroes emprendedores –caso del MTD– o simplemente buscan ser invisibilizados dentro de la visión del conurbano como lugar de mafias, pobreza y miseria –caso de Aprofa–. Insisten en emprendimientos para generar trabajo a partir de relaciones cooperativas y en ampliar acciones de educación popular como forma de transformar las condiciones de sus barrios, históricamente periféricos, donde relaciones de dominación y explotación se concretizan y afianzan en el territorio. Desafiando la lógica de los pequeños proyectos del desarrollo local, buscan, con estrategias diferentes, una construcción de escala nacional que articula su barrio con un proyecto más amplio. Podemos entonces interpretarlos, siguiendo a Lefebvre (1970), como intentos de transformación, verdaderas *utopías experimentales* que buscan ampliar el campo

de opciones posibles. Son parte de un proceso, como ayuda a entender Thompson (1966), de construcción de una acción política de clase, en un período histórico donde predomina un orden moral liberal y en relación con un Estado y sectores dominantes que intentan volver opacas las relaciones de dominación.

Observar cómo se desarrollan experiencias colectivas de sectores dominados en otros contextos periféricos de nuestro subcontinente aparece como una instigadora agenda de investigación. Se trata de buscar hacer menos opacas y comprender las formas contemporáneas de dominación y los intentos de resistencia y de transformación. En este artículo se ha procurado hacer una contribución para este esfuerzo colectivo.

Referencias bibliográficas

ACPM (2009). *El desarrollo y la gestión en una organización social: Aprofá*, <http://acpmsocial.ning.com/group/comunicacionydesarrollo>.

Altimir, O. y **L. Beccaria** (1998). *Efectos de los cambios macroeconómicos y de las reformas sobre la pobreza urbana en la Argentina*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano (Colección Investigación, Serie Informes de Investigación, n° 4).

Arantes, O., C. Vainer y E. Maricato (2000). *A cidade do pensamento único: desmanchando consensos*, Petrópolis, Vozes.

Asociación Madres de Plaza de Mayo (1995). *Reseña de la historia de las Madres hasta 1995: acciones, acontecimientos y luchas hasta 1995*, www.madres.org/asp/contenido.asp?clave=2379.

Auyero, J. (2001). *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*, Buenos Aires, Manantial.

Banco Mundial (2003). *World Development Report, 2003: Sustainable Development in a Dynamic World*, Washington D.C., BM.

Basualdo, E. (2000). *Concentración y centralización del capital en Argentina durante la década de los noventa*, Bernal, UNQ/Flasco/IDEP.

Beccaria, L. (2001). *Empleo e integración social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.

Boltanski, L. y **E. Chiapello** (2004). *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal.

Bourdieu, P. (1998). *Contre-feux: propos pour servir à la résistance contre l'invasion néolibérale*, París, Éditions Liber/Raisons d'Agir.

Bourdieu, P. (2004). *O poder simbólico*, 7ª ed., Río de Janeiro, Bertrand Brasil.

Castel, R. (1998). *A metamorfose da questão social*, 4ª ed., Petrópolis, Vozes.

Castells, M. (1999). *A sociedade em rede*, Sao Paulo, Paz e Terra.

Catenazzi, A. y **J.J. Lombardo**, comps. (2003). *La cuestión urbana en los noventa en la Región Metropolitana de Buenos Aires*, Buenos Aires, Ediciones al margen/UNGS.

Cravino, M.C. (2008). *Vivir en la villa: relatos, trayectorias y estrategias habitacionales*, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, Instituto del Conurbano (Colección Libros de la Universidad, n° 31).

Cuenya, B., C. Fidel y H. Herzer (2004). *Fragmentos sociales: problemas urbanos de la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

- Di Natale, M.** (2010). «De cara a 2011, el Gobierno quiere triplicar los planes sociales», *La Nación*, 2 de enero, Buenos Aires, www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1217673.
- Fajn, G.**, coord. (2003). *Fábricas y empresas recuperadas: protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*, Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- Fernández Díaz, J.** (2009). «Un hombre solo contra la mafia y la miseria. Historias con nombre y apellido», *La Nación*, 27 de junio, Buenos Aires, www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1144058.
- Ferraudi Curto, M.C., A. Grimson y R. Segura** (2009). *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Flores, T.** (2005). «De la culpa a la autogestión: aclaraciones preliminares», en T. Flores, org., *De la culpa a la autogestión: un recorrido del Movimiento de Trabajadores Desocupados de La Matanza*, pp. 13-45, Buenos Aires, Continente.
- Freire, P.** (1987). *Pedagogia do oprimido*, Río de Janeiro, Paz e Terra.
- Ghibaudi, J.W.** (2010). «Classe e território: trabalho, acao coletiva e projetos na periferia de Buenos Aires», tesis de doctorado, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, <http://objidig.ufrj.br/42/teses/758248.pdf>.
- Grimson, A.** (2009). «Classificações espaciais e territorialização da política em Buenos Aires», en M.C. Ferraudi Curto, A. Grimson y R. Segura, *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, pp. 11-36, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Gutiérrez, L.H. y L.A. Romero** (1995). *Sectores populares, cultura y política: Buenos Aires en la entreguerra*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Haesbaert, R.O.** (2004). *O mito da desterritorialização: do «fim dos territórios» á multiterritorialidade*, Río de Janeiro, Bertrand Brasil.
- Harvey, D.** (2003). *A condigao pósmoderna: uma pesquisa sobre as origens da mudanca cultural*, Sao Paulo, Edições Loyola.
- Harvey, D.** (2008). *A produgao capitalista do espago*, Sao Paulo, Annablume.
- Instituto Movilizador de Fondos Colectivos –IMFC–** (2008). *50 Años de ideas e ideales*, Buenos Aires, IMFC.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos –Indec–** (2005). *¿Qué es el Gran Buenos Aires?*, Buenos Aires, Indec.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos –Indec–** (2010). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2010*, Buenos Aires, Indec., www.censo2010.indec.gov.ar.
- Lefebvre, H.** (1970). «Utopie expérimentale: por un nouvel urbanismo», en H. Lefebvre, *Du rural á l'urbain*, pp. 129-140, París, Anthropos.
- La Vaca** (2007). «La historia de las Madres de Plaza de Mayo: érase una vez catorce mujeres», *Portal de Noticias La Vaca*, 30 de abril, Buenos Aires, <http://lavaca.org/notas/la-historia-de-las-madres-de-plaza-de-mayo-erases-una-vez-catorce-mujeres/>.
- La Vaca** (2009). «Decí Mu con los maestros ignorantes», *Portal de Noticias La Vaca*, 8 de agosto, Buenos Aires, <http://lavaca.orq/deci-mu/deci-mu-con-los-maestros-ignorantes>.
- Lo Vuolo, R.** (2010). «Argentina Trabaja, un plan poco efectivo», *La Nación*, 28 de abril, Buenos Aires, http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1258873.
- Lo Vuolo, R. y otros** (1999). *La pobreza... de la política contra la pobreza*, Buenos Aires, CIEPP/ Miño y Dávila Editores.
- Ludueña, M.E.** (2005). «Martín Churba: tramar un sueño», *La Nación*, 9 de enero, Buenos Aires, <http://www.lanacion.com.ar/669129>.

- Manzano, V.** (2009). «Un barrio, diferentes grupos: acerca de dinámicas políticas locales en el distrito de La Matanza», en M.C. Ferraudi Curto, A. Grimson y R. Segura, *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, pp. 267-294, Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Marramao, G.** (1997). *Céu e terra: genealogia da secularização*, Sao Paulo, Unesp.
- Merklen, D.** (1991). *Asentamientos en La Matanza: la terquedad de lo nuestro*, Buenos Aires, Catálogos.
- Merklen, D.** (2005). *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*, Buenos Aires, Corla.
- Ministerio de Desarrollo Social –MDS–** (2009). *Programa Ingreso Social con Trabajo: guía práctica*, www.desarrollosocial.gov.ar/Planes/AT/default.asp.
- Negro, A.L. y S. Silva**, orgs. (2001). *E.P. Thompson. As peculiaridades dos ingleses e outros artigos*, Campiñas, Ed. da Unicamp.
- Palhano, A.** (2010). «Brasil sai da rota do investimento no terceiro setor», *Fóhia de S. Paulo*, 27 de abril, Sao Paulo, <https://conteudo.cjppjngmp.planejamento.gov.br/cadastrs/noticias/2010/4/27/bras|l-saj-da-rota-do-invest|mento-no-3o-setor>.
- Ranciere, J.** (2003). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*, Barcelona, España, Laertes.
- Ribeirofilho, G.B.** (2006). «O Banco Mundial e as cidades construindo instituições na periferia: o caso do Produr, Bahia», tesis de doctorado, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional, Universidade Federal do Rio de Janeiro, http://Aeses.ufrj.br/IPPUR_D/GeraldoBrowneRibeiroFilho.pdf.
- Rofman, A.** (1997). *Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los noventa. Análisis de una relación inseparable*, Buenos Aires, CEUR/UBA.
- Romero, J.L. y L.A. Romero** (1974). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Romero, J.L. y L.A. Romero** (2000). *Buenos Aires: historia de cuatro siglos: desde la ciudad burguesa hasta la ciudad de masas*, vol. 2, Buenos Aires, Altamira.
- Roy, A.** (2006). «Praxis in the time of Empire», *Planning Theory*, vol. 5, pp. 7-29, Londres-Thousand Oaks, CA-New Delhi, SAGE.
- Silvestri, G. y A. Gorelik** (2000). «Ciudad y cultura urbana, 1976-1999: el fin de la expansión», en J.L. Romero y L.A. Romero, *Buenos Aires: historia de cuatro siglos: desde la ciudad burguesa hasta la ciudad de masas*, vol. 2, pp. 461-499, Buenos Aires, Altamira.
- Svampa, M.** (2001). *Los que ganaron: la vida en los countries y los barrios privados*, Buenos Aires, Biblos.
- Svampa, M.** (2008). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Svampa, M. y S. Pereyra** (2003). *Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras*, Buenos Aires, Biblos.
- Swyngedouw, E.** (1997). «Neither global nor local: 'Glocalization' and the politics of scale», en K.R. Cox, *Spaces of Globalization: Reasserting the Power of the Local*, pp. 137-166, Nueva York-Londres, The Guilford Press.
- Telles, V.S. y R. Gabanes**, orgs. (2006). *Nas tramas das cidade: trajetórias urbanas e seus territórios*, Sao Paulo, Associação Editorial Humanitas.
- Thompson, E.P.** (1966). *The Making of the English Working Class*, Nueva York, Vintage Books.
- Thompson, E.P.** (2001). «Algunas observações sobre classe e 'falsa consciência'», en A.L. Negro y S. Silva, orgs., *E.P. Thompson. As peculiaridades dos ingleses e outros artigos*, pp. 269-281, Campiñas, Ed. da Unicamp.
- Tosi, M.C.** (2005). «Dejaron de cortar rutas y se dedican a exportar», *La Nación*, 12 de junio, Buenos Aires, <http://www.lanacion.com.ar/712329>.
- Universidad Nacional de General Sarmiento –UNGS–** (2004). «Informe socioeconómico y político, Moreno», mimeo.

Vainer, C. (2002). «As escalas do poder e o poder das escalas: o que pode o poder local?», *Cadernos IPPUR*, año XVI, n° 1, enero-julio, pp. 13-32, Río de Janeiro.

Vainer, C. (2006). «Lugar, regio, nacao, mundo: exploracões históricas do debate acerca das escalas da acao política», *R.B. Estudos Urbanos E Regionais*, vol. 8, n° 2, pp. 9-29, noviembre.

Werner, R. y F. Aguirre (2007). *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, Buenos Aires, Ediciones IPS.